



Columna



Cecilia Claro

Humanidades, IA y comunicación

La reciente discusión generada por los académicos Edwards, Warken, Naudon y otros acerca del rol de las humanidades en nuestra sociedad y la importancia de profundizar en ellas, pone de relieve algunos aspectos que son interesantes de recalcar en un momento en el que la tecnología avanza.

Los progresos en inteligencia artificial suponen una nueva forma de aprender, entender los procesos y fenómenos. Asimismo, de trabajar la comunicación, ya que la IA genera una eficiencia operativa y una capacidad de producir contenido a escala innegable. La IA se ha integrado en diversos ámbitos de los medios de comunicación, como la experiencia de la audiencia, el vínculo con los públicos, la optimización de contenidos y la automatización operativa, entre otras actividades.

Sin embargo, la actualidad noticiosa refuerza la importancia de una comunicación adecuada tanto en la forma como en el fondo, más allá de las diferentes tecnologías que se usen. Basta nombrar la reciente cuestionada campaña del Ministerio de Salud para la donación de órganos, las declaraciones del embajador de Chile en España, el lamentable accidente de trenes ocurrido en San Bernardo, o la inminente alza en las cuentas de la luz, para constatar que en comunicación el fondo y la forma importan mucho y que deben trabajarse adecuadamente y planificadamente.

En un momento en que la comunicación reviste un

carácter transmedial, cualquier mensaje que procede de una fuente llegará a su destino a través de múltiples canales. Sin embargo, es necesario ser conscientes de que la facilidad en el proceso de entrega de información, que hoy requiere menos mediatización, no garantiza una adecuada comunicación ni una información veraz. La pregunta no es hoy si tenemos la capacidad de transmitir más mensajes, pues estos inundan nuestras plataformas. La interrogante clave es si esos contenidos son los necesarios para que una sociedad esté más informada y humanizada.

Son pertinentes las palabras que el profesor español Manuel Algarra formula en su ensayo Humanidades digitales: "No basta que la tecnología ofrezca infraestructuras excelentes. Sin buenos profesionales de la comunicación y de la cultura que las humanicen, muy probablemente circulará por ellas el veneno de la división y la discordia".

Es en este punto donde la información veraz y una comunicación adecuada siguen siendo sustento fundamental para el desarrollo de la sociedad. Los medios "tradicionales" y sus profesionales, junto con los que vengan en el futuro de acuerdo con las mejoras tecnológicas, seguirán siendo necesarios para comunidades y democracias sanas, en que se ejerza el poder de forma transparente, donde la comunicación sirva como elemento de cohesión y la información vuelva a entusiasmar a los ciudadanos con lo que ocurre en la esfera pública.